

Globalmente la experiencia del ascenso de las luchas obreras en España traducen la enorme distancia existente entre la madurez de las condiciones objetivas y la inmadurez de las condiciones subjetivas. A la inmensa voluntad de combate de las masas se contraponen su falta de perspectiva política y la carencia de una organización revolucionaria por lo menos en los sectores mas avanzados.

Si la cara positiva del mov. de masas es el contar con una clase obrera joven combativa no sometida a los aparatos reformistas en la medida en que lo estan otros sectores de la clase obrera europea, su cara negativa es el bajo nivel político consciente de partida del movimiento, resultado de 30 años de dictadura.

La superación de esta contradicción solo es posible recortando el profundo retraso existente en la construcción de la dirección marxista revolucionaria intimamente ligada a las masas en lucha, sabiendo aprovechar en nuestro favor las desigualdades y los distintos ritmos de maduración de la vanguardia. Para cubrir este camino, para la unión de los m-r con el movimiento, es necesaria la construcción del Partido revolucionario, autentico puente de unión entre la conciencia incipiente, balbuceante del proletariado y el papel que históricamente le corresponde.

Pero solo es posible construir el P. atrayendo a nuestras posiciones a sectores de la vanguardia obrera y estudiantil, profundizando y ampliando los aspectos de su ruptura con el reformismo, ayudandola a desprenderse de aquellos aspectos que la atan a la influencia ideológica de la burguesía en el seno del m.o., para capitalizar esta vanguardia emergiendo de los actuales enfrentamientos con el capital son necesarias, pero totalmente insuficientes las tareas de propaganda y lucha ideológica. Es necesario imprescindiblemente una intervención autónoma de la LCR en los episodios concretos de la lucha de clases, la intervención a través de una política de iniciativas en la acción, para llevar a hacer la experiencia de nuestra política a sectores cada vez más amplios de las masas. Este es el medio fundamental, a diferencia de otras épocas históricas, que los trotskistas posemos para atraernos a la nueva vanguardia a nuestras posiciones, armándola a su vez para que proyecte la política revolucionaria, sobre sectores cada vez más amplios de las masas.

La acumulación de contradicciones por el capitalismo español se convierte cada vez en mas explosiva, suscitando a diario nuevos enfrentamientos, nuevas luchas obreras y populares. En este marco de luchas ascendente, la correlación de fuerzas entre burguesía y proletariado se inclina dia dia, a favor de éste último, abriendo la crisis permanente del franquismo. Esta nueva situación, agravada después de Burgos esencialmente, abre a los m-r un campo de intervención prácticamente infinito, plantea nuevas tareas impensables en épocas anteriores. En la etapa actual, construir la LCR, construir el P. revolucionario, significa, concretamente;

- a) La conquista de la nueva vanguardia, la implantación en los sectores punta del aparato productivo.
- b) Luchar en el terreno programático contra todas las deformaciones reformistas y stalinistas. Extraer de las experiencias concretas y de un análisis científico del capitalismo español, el programa de las reivindicaciones transitorias capaces de movilizar a las masas hacia el derrocamiento de la dictadura y del capitalismo.
- c) La transformación del campo de la izquierda en favor del m-r, haciendo el aprendizaje de las consignas mejor formuladas que arrastren al mayor número de trabajadores y estudiantes a través de la unidad de acción.

La posibilidad de centralizar la experiencia de las luchas a escala nacional y progresivamente las luchas mismas, la posibilidad de avances en el terreno programático, estratégico y táctico, no se pueden disociar de la táctica de construcción de una organización revolucionaria. La estrategia revolucionaria es la condición de la eficacia de la organización, pero la organización es la condición de la existencia de la estrategia. Hoy bajo el franquismo los avances en la construcción del P. de la revolución española, dependen de nuestra capacidad de construir una organización disciplinada, leninista, que sea capaz de propugnar formas de lucha que hagan fracasar todas las maniobras reformistas y permitan a una vanguardia cada vez más amplia aprender la práctica de combates revolucionarios, potenciando al mismo tiempo la creación de formas y técnicas de autodefensa de las movilizaciones de masa contra la dictadura. De una organización capaz de intervenir en los combates de masas y resistir a la vez los golpes del aparato de represión franquista.

Construir la LCR como organización de combate leninista presupone eradicar las concepciones erróneas que conciben que las tareas que la lucha contra la policía política, la autodefensa de las movilizaciones y en definitiva, las tareas que la lucha armada impondrá a los comunistas en el próximo período, en todo lo que abarca el período pre-revolucionario.

se solucionan construyendo un núcleo organizado, exclusivamente militar, aislado del resto de la política y organización comunista.

Intervenir en la lucha de clases, representa para los comunistas intervenir en terrenos distintos, los comunistas intervienen en la lucha sindical, en la lucha parlamentaria y en la lucha directamente política. Bajo el franquismo, por las condiciones en las que la lucha de clases se desarrolla bajo el mismo, los comunistas intervienen en la lucha sindical y en la lucha específicamente política, planteando tareas diversas. Pero el hecho plantear tareas diversas no implica construir organizaciones distintas para cada una de las tareas distintas. Del mismo modo la lucha contra la policía política, la autodefensa de las movilizaciones y en definitiva de toda tarea en la perspectiva estratégica de la lucha armada tampoco presupone la creación de una organización específicamente para resolver los mismos. Abordar estas tareas presupone capacitar al conjunto de la organización para cumplir las mismas. La concepción leninista sitúa al P., en su conjunto a la política revolucionaria, como eje en torno y bajo el cual se vertebran las distintas tareas que la lucha de clases plantea a los comunistas, sea cual sea el período. La L. y en su momento el P. son en su conjunto organizaciones de combate para la revolución.

TIPO DE ORGANIZACION

La LCR se constituye como una organización comunista centralizada a escala de Estado como medio necesario para: desarrollar el tipo de tareas que la lucha de clases plantea ya a los mr.. Se trata en primer lugar de asegurar la generalización de las experiencias más avanzadas de la lucha de clases, reelaborarlas gracias al mr., y encuadrarlas en una perspectiva estratégica. En segundo lugar avanzar en el camino de la generalización de las luchas contra la dictadura a través de una política de iniciativas en la acción.

La LCR como organización a nivel de Estado busca implantarse en los sectores y localidades más importantes del sistema productivo, haciendo jugar para ello su implantación en los distintos sectores. Hace de la implantación obrera un objetivo prioritario de su desarrollo.

La LCR se organiza en cel. de fábrica, barriada obrera, facultad, etc.. que traspasa todas las capas explotadas y oprimidas de la sociedad, "toda acción organizada por los comunistas la piedra angular debe ser la organización de un núcleo comunista, en todas partes donde se encuentren proletarios en todo soviét, en todo sindicato, en toda cooperativa, en todo taller, en toda asociación de vecinos, en toda institución donde tres personas simpatizan con el comunismo, un núcleo de comunistas debe ser organizado inmediatamente. La organización comunista es la única vía que permite a la vanguardia de la clase obrera arrastrar tras de ella a toda la clase." (II Cong. IC)

La LCR debe revertir su actividad basada en una implantación desigual entre las diversas capas durante la actual fase en dos sentidos prioritarios;

- a) Como palanca de implantación en la clase obrera, porque esta implantación es necesaria para construir el Partido y dar una salida a la maduración de la crisis pre-revolucionaria, y a la vez modificar la composición interna de la organización, permitiendo combatir las deformaciones que tienen su origen en una implantación fundamentalmente p.b.
- b) Para destacar del seno de la organización un núcleo de revolucionarios profesionales capaz de dar a la lucha revolucionaria energía, firmeza y esencialmente, en un país de dictadura, continuidad. Este núcleo de la organización debe estar esencialmente compuesto por aquellos militantes que pasen a ocuparse profesionalmente de actividades revolucionarias, teniendo ya una experiencia probada. Ya que la continuidad de la organización mr. es un factor determinante de la extensión y profundización del mov. de masas en la vía de la acción directa revolucionaria.

La LCR se basa en la concepción leninista del P. quiere llegar a ser una organización, que junto con un núcleo de revolucionarios profesionales que aseguren las tareas más clandestinas, mantiene constantemente cel. de obreros, estudiantes, jóvenes, trabajadores, etc.. que formen una amplia red en todos los centros fabriles facultades, barrios, etc... como el único medio de mantener el más directo y estrecho contacto con las masas y poderlas llevar a la acción. Porque en definitiva es necesario ir a buscar a las masas allí donde se encuentra, para conducir las a través de sucesivos combates al derrocamiento de la dictadura y del capitalismo.

La LCR se pronuncia contra el tipo de organización integrada solamente por revolucionarios profesionales, que dirigen a organizaciones de simpatizantes externas al P. Este tipo de organización es propio de una secta que debe separar al reducido grupo de poseedores (perpetuadores) de la verdad, de los luchadores de vanguardia, usados como carne de cañón -

sin derecho a participar en la discusión y elaboración de la propia política. Este tipo de organización de corte espontaneísta, que careciendo de los medios organizativos para llevar a las masas a la acción, espera que estas lo hagan espontáneamente detrás de sus consignas y programa.

De igual modo rechaza la concepción rosaluxemburguista de la organización proceso, que olvida que la organización no es solo un producto histórico, sino que a la vez es también productor de este proceso histórico. Partiendo de la agravación de las contradicciones del capitalismo y confiando que el proletariado con su espontaneidad revolucionaria, después de las sucesivas derrotas, emprenderá la vía revolucionaria gracias a la propaganda que el P. ha hecho caer sobre él.

La LCR está también contra las federaciones, las coordinadoras de círculos, etc. que olvidan en la práctica que se trata de construir una organización, que hay que ser capaz de resistir a la represión franquista y de preparar luchas de conjunto, para lo cual se necesita una organización centralizada, funcionando con regularidad de modo ágil y sin interrupciones.

En definitiva se trata de construir una organización que colocándose un paso pero solo un paso, al frente del mov., sea capaz de dotar a la vanguardia de los instrumentos para arrastrar tras de sí al conjunto de las masas, para empujar al conjunto de todo el mov. con sus armas ideológicas, tácticas políticas militares y organizativas.

LA CENTRALIZACION

Los objetivos que nos hemos propuesto, en esta fase de construcción del P. revolucionario: conquista de la vanguardia, variación del campo de la izquierda, elaboración del programa de transición de la revolución española, a través de una política de iniciativas en la acción que deba traducirse también en una mayor implantación en la clase obrera y en la consolidación de un núcleo de revolucionarios profesionales, haciendo frente a la cada vez más dura represión que la dictadura franquista hará descargar sobre las organizaciones de vanguardia y en especial sobre nosotros (los últimos acontecimientos son una prueba) requieren un rigor extremo en el funcionamiento organizativo, inseparable de una centralización creciente en todos los terrenos. Nuestra situación, distinta de la de una organización experimentada, disciplinada, con una coherencia política, habituada ya a un funcionamiento centralizado, impone un reforzamiento a todos los niveles de la centralización - esta puede compensar, tanto la inmadurez, como la falta de cohesión de la organización en este período.

El carácter democrático del centralismo leninista está garantizado por dos reglas fundamentales: la elegibilidad a todos los niveles, y el reconocimiento del derecho de tendencia, sin el cual las elecciones no son más que una pura fantasía. Las condiciones de clandestinidad en que deben desarrollarse las actividades de la LCR comportan ciertas limitaciones con respecto a la primera de las reglas, la elegibilidad (en particular el derecho del CC a designar las direcciones regionales, locales, etc... ver estatutos). Sin embargo, tanto mayores sean las exigencias de clandestinidad, tanto más cuidado debe tenerse en que la centralización no sea formal y burocrática, la centralización entendida como centralización de la actividad comunista, solo es posible con la ligazón estrecha de la LCR con las masas y el contacto más directo posible entre base y dirección.

En definitiva, la configuración y dirección de los órganos centrales puede poner en marcha este proceso. En particular, el máximo de autoridad debe ser concebido al CC, principal órgano dirigente de la organización.

CARACTER DEL CC

Para ser el dirigente político real de la organización, la elección debe hacerse exclusivamente en base a criterios políticos, eliminando los criterios geográficos que habían presidido hasta ahora su composición. Solo con la elección de los militantes más capacitados de la organización, será posible la centralización y avanzar en las elaboraciones políticas del conjunto de la organización.

El CC debe ser conocido por todos los miembros de la organización.

Todas las tendencias deben estar representadas en el CC en consideración de su importancia numérica y política.

En su conjunto el CC debe formar un equipo con capacidad para orientarse en los acontecimientos diarios de la lucha de clases y dar criterios de intervención al conjunto de la organización. Sintetiza las experiencias y los análisis, adquiere una visión de conjunto y elabora a partir de aquí la línea a seguir. Lo contrario es incapacitante para una dirección ejecutiva, es situarle a la cola de la

No es la suma de todas las opiniones, no refleja las posiciones de distintos sectores, no es el mínimo común de todas ellas.

FUNCIONES

La tarea prioritaria del CC es la de dirigir y orientar la intervención de la organización en la lucha de clases, para ello debe establecer y dirigir los criterios de elaboración y ordenar los debates políticos a fin de centralizarlos, para hacer participar a toda la organización en ellos.

Partiendo de una visión de conjunto el CC define unos objetivos a cubrir y unas tareas a realizar para ello, y pone los medios políticos y organizativos para esta realización, - Define una tp a nivel nacional, que luego deberá concretarse a diversos niveles, y controla su aplicación, la planificación a nivel nacional es una de las tareas esenciales del CC.

Para poder cubrir estas tareas la LCR debe dotarse de un CC amplio que pueda facilitar - en caso necesario la formación de equipos de trabajo - para la dirección de sectores de intervención (sector obrero, m.a. y e.m., efp, profesionales, etc..) de las tareas de formación, de la política de publicaciones, etc... Reuniones con periodicidad, amplias y - preparadas, que deben ser transmitidas a toda la organización en lo que respecta a intervención y discusión por medio de un boletín que debe coincidir con cada reunión del CC

El CC para llevar a la práctica todas sus decisiones y tareas se dota de un bp para efectuar la concreción de las mismas.

BP

Es el órgano ejecutivo del CC, elegido entre los propios miembros y solo conocido del mismo, que debe controlar e impulsar la intervención periódica de la LCR a través de los - distintos frentes de lucha, en los que no tiene una representación permanente, pudiendo mandar a un delegado del mismo cuando lo estime conveniente, o bien mediante enlaces por él designados.

Como órgano elegido por el CC y por el carácter de las tareas que debe realizar el bp., es un órgano colegiado y como todos los órganos ejecutivos clandestino, cualquier crítica al mismo, es una crítica al órgano en su conjunto. Debe ser un bloque homogéneo, sin representación de tendencias, para conferirle auténtica agilidad en la intervención.

Su localización no viene determinada por el lugar de procedencia de sus componentes ni cualquier otro criterio de este tipo, sino que es designado por el CC, atendiendo a criterios de eficacia política y organizativa. Entre sus tareas las que juegan un papel determinante en su configuración, pueden definirse a grandes trazos:

- a) asegurar la práctica las relaciones con la IV, regularizando e intensificando los contactos con el C. para E. y con el centro internacional, la difusión de las publicaciones, de la misma a todos los niveles y la relación - con las diferentes secciones nacionales a través de las cuales se concreten los trabajos a realizar por la LCR en el campo de la emigración.
- b) La dirección de las campañas nacionales, la intervención en luchas generalizadas (Seat)...
- c) La formación de nuevas direcciones locales a nivel de Estado, utilizando para ello el peso de los diversos sectores de la organización, así como el fortalecimiento y consolidación de las actuales direcciones regionales, trabajando en la perspectiva de creación de direcciones autónomas.
- e) es responsable de dotar y mantener el aparato material central así como de toda la infraestructura a nivel central.
- d) Garantizar la regularización mensual de los órganos de prensa centrales. Comb. y Com.

Dado el carácter de este órgano y las tareas que debe cubrir, es el punto prioritario a permanentizar, en la medida de lo posible, los primeros esfuerzos en este terreno deben concretarse en el b.p.

LOS C. PROV.

La tarea esencial de los cp es la de dirigir la actividad de las células de una región o unidad geográfica determinada y asegurar su ligazón con el BP, asegurar una relación constante.

Es responsable de la intervención a su nivel, asegurar los medios locales de impresión y propaganda, es responsable de la infraestructura de su sector. Contribuye en base a decisiones de los órganos centrales al mantenimiento de la infraestructura general de la organización.

Es necesario crear direcciones políticas a nivel de región capaces de tener una visión ⁵ de conjunto de la misma, marcar a través de una tp. los objetivos prioritarios y utilizar en el desarrollo de las intervenciones, de forma correcta, los distintos sectores de intervención. Todas las direcciones locales y sectoriales (por ejemplo m.e.) deben estar subordinadas al mismo.

Por otra parte el CP debe recoger las experiencias de la intervención en su frente de lucha y reelaborándolas transmitir las al resto de la organización.

LAS CELULAS

La estructura de base de la LCR es la célula, son los órganos de intervención comunista en un medio concreto, en el medio en que se configuran. Las células como condición de una aplicación correcta de la política de la LCR no deben ser únicamente concebidas como una estructura de intervención, sino también como el lugar por excelencia de formación comunista y como lugar de participación en la elaboración de la política de la LCR. El conseguir un fortalecimiento organizativo real, capaz de mejorar la eficacia de nuestra intervención en su conjunto pasa obligadamente por la transformación de cada militante en un militante comunista: "la organización debe controlar que cada miembro, consciente de sus objetivos, tome parte en el trabajo revolucionario y que este acto de participación se convierta para sus miembros en una cuestión habitual, natural" (III C, IC).

CRITERIOS DE PROSPECCION

El reclutamiento de la LCR se basa en una selección rigurosa de militantes en función principalmente de su entrega revolucionaria, capacidad de arrastre, capacidad de comprensión y aplicación de la política de la L. en su conjunto. No puede hacerse una aplicación mecánica de estos criterios, en la medida en que no es posible cortar a todos los militantes por el mismo patrón, en situaciones determinadas unos pesarán más que otros y en las condiciones actuales va a ser difícil una valoración a través de los tres aspectos. En los militantes provenientes del campo obrero debe insistirse en la capacidad de aplicación y arrastre que conlleva inevitablemente cierto grado de comprensión, en los militantes provenientes de otros medios de extracción por uno de los criterios que debe pesar más acentuadamente es la entrega, la militancia revolucionaria. Esto es puramente orientativo.

Concepto de militante a prueba

Se basa en la concepción de que la formación del m. comunista solo se adquiere en el desarrollo de las tareas y debates políticos, en definitiva, en el seno de la propia organización.

COMITES PRL. Y COMITES RVS.

Durante todo un periodo la LCR debe proceder a la constitución de comités prole y comités rev. organizaciones de simpatizantes para aplicar la política de la L. en un medio determinado. Estos comités no son embrión de ningún tipo de organización distinta de la L., son simplemente un medio de prolongar su radio de intervención, de disminuir la desproporción entre las tareas y la capacidad propia, de permitir el trabajo de los mr. con luchadores que todavía no tienen una comprensión global de nuestra política, pero que están dispuestos a intervenir con ella. Su nivel viene determinado en consecuencia por la necesidad de una militancia mas o menos regular y la comprensión mínima necesaria para aplicar la política de la LCR en un medio y momento determinado. Son órganos de intervención y de formación a través de la misma (lo cual no excluye una formación específica, especialmente marxista básica). El militante de la L. presente en estos comités tendrá ^{no} solo la tarea de dirigir su intervención, sino también la de facilitar todas las explicaciones y medios para que los mejores militantes de estos comités accedan a una perfecta comprensión de la política de la L., y estén en condiciones de pasar a ser miembros de la misma.

FORMACION

En el periodo de transformaciones que atravesamos, el problema de la formación reviste una importancia fundamental, tanto para capacitar a todos los militantes para su participación en la elaboración, como para potenciar la intervención militante. Es necesario comprender que la formación comunista no tiene ningún parecido con la transmisión académica de conocimientos, sino que es operativa en función de la intervención, que en su conjunto debe establecer un sistema de formación e información sistemático, única forma de establecer los ejes que permiten transformar la organización en un intelectual colectivo.

a) La formación comunista no debe considerarse como la iniciación a una labor rígida y acabada, sino como un proceso de formación permanente indisolublemente ligado a la intervención en la lucha de clases.

- b) El M. revolucionario es para los comunistas una guía para la acción. La formación comunista no tiene otro fin que ser reinvertida en la práctica revolucionaria.
- d) Dado que la formación comunista es un problema político fundamental su contenido debe estar asegurado y controlado por los órganos centrales.

El CC debe prestar especial atención a este aspecto por la importancia que ha adquirido en nuestro desarrollo. Es necesario que junto con la elaboración de una política de formación esta se concrete también en la puesta en funcionamiento de;

- Seminarios de prospección pro frente de lucha y con camaradas especializados en ellos.
- Escuela de militantes a nivel de frente de lucha.
- Escuela de cuadros a nivel nacional.

En la última debe jugar un papel directo en su mantenimiento y formación la IV In. La formación de cuadros es la condición de la consolidación de una dirección eficaz, debe considerarse con especial atención la formación de cuadros obreros, lo cual exige una política específica de formación.

Pero no puede hablarse de formación comunista sin la existencia de un debate político constante, centralizado y abierto en cada momento por los órganos centrales en función de las tareas que la lucha de clases plantea. El debate supera el marco de cualquier escuela de formación y la teoría deja de ser una cuestión puramente académica para convertirse en una auténtica guía para la acción.

La concepción leninista parte de que cada miembro del partido, cada grupo, tiene la obligación de llevar sus divergencias y aportaciones a toda la organización, todos los miembros del partido están obligados a estudiar con la máxima objetividad, concienzudamente la naturaleza de las divergencias, a través de los textos de las distintas posiciones.

A través de este proceso, una organización revolucionaria puede resolver los problemas que la convulsionan. El partido bolchevique demostró sobradamente en la práctica el carácter democrático de su organización en las grandes discusiones históricas que se produjeron en el curso de su existencia: Divergencias con Zinoviev y Kamenev sobre la insurrección de Octubre de 1.917, divergencias sobre la paz de Brest-Litovsk en 1.918, sobre la cuestión de los sindicatos, divergencias sobre la formación del ejército regular. En cada momento de estos debates la dirección del partido bolchevique se encontraba momentáneamente dividida en varias tendencias políticas que expresaron y llevaron sus divergencias políticas delante de todo el partido.

En definitiva, las contradicciones internas son la fuerza de todo desarrollo histórico, que se desarrollan a través de agentes activos y en toda organización revolucionaria estos agentes activos son las tendencias. En definitiva las tendencias son también formas de la expresión desigual de la l. de clases en el seno de la organización comunista.

La LCR reconoce el derecho de tendencia, reconoce el derecho a los agrupamientos en el seno de su organización (ver estatutos, art.24). En definitiva la LCR acepta la libertad de tendencia en su seno porque en la práctica conduce a: asegurar un nivel intelectual más elevado en sus cuadros. Sirve para proteger a la organización de la osificación, manteniéndola receptiva a las nuevas corrientes y a los nuevos acontecimientos. Y es también el medio más eficaz para recoger el pensamiento y la experiencia colectiva. En la LCR las HUELGAS deben ser el marco principal de debate, en la fase preparatoria del mismo toda la línea de la organización está en discusión. Las HUELGAS se definen a través del voto de la mayoría abierto sobre las divergencias, la minoría se somete a las decisiones de la mayoría.

En la HUELGA las tendencias deben estar representadas, en la medida que hayan explicitado sobre papel sus posiciones, de forma proporcional.

En ausencia de HUELGA y en torno a los debates abiertos por los órganos centrales, estos deben convocar conferencias a nivel nacional como marco de desarrollo de los mismos. En estas conferencias nacionales las tendencias si las hubiere también deben estar presentes de forma proporcional.

En los debates los textos destinados a los mismos no pueden ser firmados por ningún órgano ejecutivo, por su carácter colegiado, deben ser firmados por el camarada camaradas que sostienen dichas posiciones.

LA ESPECIALIZACION

En la perspectiva de un aumento sistemático de la represión, una de las formas imprescindibles para garantizar la continuidad organizativa, es sin duda la sistematización de la división técnica del trabajo, de su fragmentación máxima dentro del marco establecido.

La compartimentación estricta, de los diversos sectores y sus distintas tareas centralizadas únicamente por los órganos centrales, permite el funcionamiento global de la organización en caso de accidente. Esto comporta necesariamente la ESPECIALIZACIÓN de diversas camaradas en tareas distintas, partiendo de las directrices que los órganos centrales deben establecer en este terreno. El avance de la lucha de clases nos plantea ya hoy la necesidad de preparación de tareas que sobrepasan el marco de lo que se podía considerar específico de un período, propaganda, organizadores, agitadores, teóricos, etc..., especialización que también debe abordarse junto al nuevo tipo de tareas que se presentan especialmente en el terreno militar.

La especialización no se traduce en un estancamiento de los camaradas, en la medida en que estos participan en el proceso global de la organización a través de los debates y discusiones sobre el proceso de la organización. La especialización, la división técnica del trabajo, permite combatir el funcionamiento voluntarista anarquista, (muy arraigado en las organizaciones en período de mutación) que en la práctica perpetúan la ineficacia. La especialización empieza por un reparto sistemático de tareas en las células:

- Reparto de trabajo (archivo, actas reclutamiento, etc...) controlando permanentemente las mismas.
- Planificación del trabajo en base a una tp. concreta y control colectivo sobre la actividad de los militantes en base a la tp.
- Método de reunión: preparadas de antemano siempre, agitación-propaganda, teoría publicaciones, organización-prospección, crítica-autocrítica, tesorería, seguridad, infraestructura, información.

PUBLICACIONES

Abordar las nuevas tareas que el período plantea a los mr. implica ante todo consolidar las tareas que hasta ahora hemos venido desarrollando. Esta consolidación adquiere una gran importancia por lo que respecta a las publicaciones, a la propaganda.

Una política de publicaciones a distintos niveles es indispensable para nuestra intervención, permite situarla en el marco actual de la lucha de clases, alumbrando los nuevos problemas que aparecen en la lucha diaria a través del marxismo revolucionario y permitiendo así desarrollar la mas amplia lucha ideológica.

La consolidación y regularización de "COMUNISMO", como órgano teórico de propaganda comunista, instrumento imprescindible para la lucha ideológica, que a la vez se convierte en un instrumento para la formación revolucionaria.

La lucha ideológica, tarea que hasta el momento no ha sido excesivamente desarrollada, es condición primordial para la existencia de una colchoneta solida de simpatizantes.

La consolidación y regularización de "COMBATE", primordial, como órgano dirigido a la vanguardia amplia, para proporcionarle los criterios políticos demostrando la validez y de los análisis y alternativas de los comunistas. "Combate", debe convertirse en el órgano que permite a la LCR hacer vivir sus perspectivas estratégicas, su plataforma política, a través del análisis de las luchas a nivel nacional e internacional, concretandolo en criterios para la intervención práctica.

La transformación de este órgano debe hacerse en dos direcciones:

La primera, en su aspecto de organizador colectivo, que en una primera fase de de cubrir la creación a nivel nacional de un cuerpo de corresponsales capaz de convertirlo, en el pulso de la situación del movimiento, y de un comité de redacción, que el CC debe designar.

-La segunda, es su transformación paulatina de órgano mensual en órgano quincenal, esto evidentemente no es posible conseguirlo inmediatamente, pero solo en esta perspectiva será un autentico organizador colectivo, en una arma para la intervención de la LCR.

El CC debe establecer unos plazos, unos ritmos de transformación, que van indudablemente ligados a los ritmos de transformación de la infraestructura. El punto de partida para esta transformación se sitúa en su sistemática aparición mensual.

CADA FASE PREPARA LA SIGUIENTE

La LCR como toda organización M-R, esta por una intervención consciente, es decir planificada y previsor, en que cada etapa prepara los elementos que pasaran a primer plano en la siguiente, en relación con las tareas que deberán abarcar los comunistas. Pero estos saltos solo serán posibles en la medida en que se consolidan las tareas impuestas por la fase presente.

Cubrir y consolidar las tareas antes enumeradas, pilares del próximo salto cualitativo, implica dotarse de los medios organizativos y materiales necesarios en el momento. Consolidar el armazón, la infraestructura necesaria para garantizar el desarrollo y la intervención de la LCR en la lucha de clases bajo el franquismo.

Consolidar las actuales....

El eje de esta consolidación es sin duda la base material de la organización que a

- Aparato necesario para cubrir las tareas de propaganda y agitación.
- Red de locales, seguros, de uso exclusivamente interno, al igual que cierto número de refugios.
- Combinación de medios legales e ilegales en el terreno de la
Una organización ilegal no puede avanzar sin medios legales, aunque basa siempre su desarrollo en una estructura clandestina.

Y preparar la siguiente

Preparar la siguiente fase en orden a las tareas enumeradas presupone:

Preparación II HUELGA.

- El CC debe iniciar la preparación de la II HUELGA. Los textos para la HUELGA deberán estar a disposición de los militantes con la antelación que señalan los estatutos.
- La HUELGA debe centrar los temas más importantes a discutir en el II, entre los que cabe destacar:
 - Temas de debate internacional en el seno de la IV.
 - Ejes estratégicos y tácticos de la LCR.

El CC debe designar un comité que paralelamente a la discusión de ejes estratégicos (lucha armada), prepare ya en el período actual, en orden, tanto de aparato material, seguridad, tareas específicas... la acumulación de:

- material
- datos técnicos
- etc...

Avanzar en estas tareas no presupone en absoluto, abandonar los medios que hasta hoy han venido siendo la base del sustento organizativo, al contrario presupone desarrollarlas al máximo. Para una organización leninista el poder acceder a nuevos medios no representa el anular la cotización permanente de los militantes, ya que esto no solo implica un valor político educativo sino que las organizaciones no pueden basar su sustento fijo en medios no seguros.

SEGURIDAD

En las condiciones del franquismo, la lucha contra la policía política ocupa el lugar fundamental en la supervivencia de la LCR. Si bien el carácter nacional de nuestra implantación hará recaer la especial atención de la policía franquistas, esa es una condición que facilita la supervivencia de la organización. Los órganos dirigentes de la LCR a sus diferentes niveles, deberán pues asegurar la continuidad de la organización, mediante un funcionamiento clandestino riguroso, en particular con una compartimentación estricta de los diversos sectores. Sin embargo la lucha contra la policía política no puede separarse de la actividad política de la LCR ya que en última instancia el éxito de la lucha contra la policía depende de la capacidad de la organización para arrojarse en las masas y ello es inseparable de una política correcta.

El CC debe en el plazo más breve de tiempo posible editar unas normas de seguridad prácticas, y unos criterios mas generales, para la educación de los militantes.

AGUST.

3 febrero 72

TEXTO NO CORREGIDO POR GAL.

*1) - Correctura del P. - intervenciones (Lenin)
- org. de seg.*

*2) E - R - Correctura en E. R.
- v. seg. en P. - (v. seg. en E. R.)*